

LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO Y DEL PARO EN EL PRIMER TRIMESTRE DE 2013, SEGÚN LA ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA

Este artículo ha sido elaborado por Sergio Puente y Paulino Font, de la Dirección General del Servicio de Estudios.

Introducción

Según la Encuesta de Población Activa (EPA), en el primer trimestre de 2013 el empleo disminuyó en 798.500 personas con respecto al mismo período del año anterior (-4,6 %), moderándose en dos décimas el ritmo de caída observado en el trimestre precedente (véase cuadro 1). Esta evolución situó la tasa de empleo en el 54,5 %, 2 puntos porcentuales (pp) por debajo de la observada hace un año. La caída del empleo fue generalizada por sectores de actividad, si bien se moderó en el sector de la construcción, que no obstante siguió registrando el mayor descenso, y en los servicios de mercado (-2,1 %), mientras que se intensificó en las ramas de no mercado (-6,9 %). Atendiendo al tipo de empleo, los trabajadores por cuenta propia experimentaron un crecimiento nulo, mientras que los asalariados disminuyeron un 5,5 %, con un retroceso del 12,1 % de aquellos con contrato temporal. Además, se consolidó el elevado dinamismo mostrado por los asalariados con contrato a tiempo parcial en los trimestres anteriores (7,1 %).

Por lo que se refiere a la oferta de trabajo, la población activa acentuó el ritmo de descenso observado en trimestres anteriores, hasta el 1 %, como resultado principalmente de la reducción de la población en edad de trabajar, en particular la de nacionalidad extranjera (véase cuadro 2).

Finalmente, el número total de parados se elevó en 237.400 personas en el primer trimestre de 2013, alcanzando los 6,2 millones de personas, si bien el aumento interanual se desaceleró 3 pp, hasta el 10,1 %. La tasa de desempleo se situó en el 27,2 %, 2,8 puntos por encima de la observada un año antes (véase cuadro 3). Por su parte, el paro registrado mostró una evolución similar, con una moderación en su incremento interanual hasta el 7,1 % en el primer trimestre, que se prolongó en abril hasta el 5,2 %.

El empleo

En el primer trimestre de 2013, la pérdida neta de empleo, una vez descontados los factores estacionales, afectó a unas 165.800 personas, lo que implica una caída intertrimestral del -1 %, inferior a la observada en los trimestres precedentes. Las afiliaciones¹ a la Seguridad Social mostraron una evolución similar en el primer trimestre (-0,8 %), con una ligera moderación adicional en la tasa interanual de caída en abril.

La información de los flujos de la EPA muestra que el descenso del empleo en el primer trimestre de 2013 volvió a explicarse por el mantenimiento de un ritmo de destrucción de empleo muy elevado, aunque algo inferior a la observada hace un año (véase gráfico 1). Las salidas del empleo volvieron a estar protagonizadas, principalmente, por los trabajadores con contrato temporal, y, por ramas de actividad, en los primeros meses del año fueron especialmente significativas en los sectores de agricultura y construcción. Al mismo tiempo, los flujos de creación de empleo mantuvieron la tendencia decreciente de los trimestres pasados, aunque se observa cierta estabilidad en las ramas de mercado, mientras que se profundizó el descenso en los servicios de no mercado. En conjunto, se produjo un incremento adicional en la duración media de los períodos de desempleo.

¹ Excluyendo a los cuidadores no profesionales que estaban incluidos como cotizantes en alta y, desde la entrada en vigor del RD 20/2012, han dejado de tener derecho a la cotización gratuita a la Seguridad Social (en vigor desde enero de 2008). Como consecuencia, se produjeron importantes bajas de este colectivo en noviembre y diciembre del año pasado. Las afiliaciones, incluyendo ese colectivo, situaron su tasa intertrimestral en el -1,2 % en el primer trimestre de 2013.

EVOLUCIÓN DEL EMPLEO SEGÚN LA EPA
Tasas de variación interanual

CUADRO 1

	2010	2011	2012	2011				2012				2013
				I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR
OCUPADOS	-2,3	-1,9	-4,5	-1,3	-0,9	-2,1	-3,3	-4,0	-4,8	-4,6	-4,8	-4,6
Asalariados	-2,1	-1,6	-5,7	-0,9	-0,5	-1,8	-3,2	-4,7	-5,9	-6,2	-6,1	-5,5
Por duración de contrato												
Indefinidos	-1,5	-2,1	-3,6	-1,4	-1,3	-2,4	-3,4	-3,4	-3,5	-3,7	-3,6	-3,5
Temporales	-4,0	0,1	-12,1	0,7	2,1	0,0	-2,5	-8,6	-12,7	-13,4	-13,5	-12,1
Por duración de jornada												
Jornada completa	-2,8	-2,3	-6,9	-1,8	-1,4	-2,4	-3,6	-5,1	-6,8	-7,6	-8,0	-7,8
Jornada parcial	2,4	2,9	1,1	5,2	5,1	2,2	-0,7	-2,3	-0,4	2,1	5,3	7,1
No asalariados	-3,0	-3,6	1,4	-3,5	-3,3	-3,7	-3,7	-0,3	0,3	3,7	1,8	0,0
OCUPADOS, POR RAMAS DE ACTIVIDAD (a)												
Agricultura (1)	0,9	-4,1	-0,9	-6,2	-4,8	-6,1	0,5	-0,9	-1,2	1,8	-3,0	-6,8
Industria (2)	-5,9	-2,1	-4,9	-2,3	-1,6	-0,9	-3,7	-3,2	-5,4	-5,2	-5,7	-5,8
Construcción (3)	-12,6	-15,6	-17,6	-10,2	-15,9	-17,8	-18,8	-20,6	-16,6	-17,1	-15,9	-11,5
Servicios	-0,3	0,0	-3,3	0,3	1,3	-0,2	-1,6	-2,4	-3,7	-3,6	-3,6	-3,6
De mercado (4) (b)	-1,4	-0,7	-3,1	-0,7	0,5	-0,8	-1,9	-2,8	-3,9	-2,7	-3,0	-2,1
De no mercado (b)	2,6	1,6	-3,9	2,7	3,2	1,4	-0,8	-1,5	-3,2	-5,7	-5,2	-6,9
Economía de mercado (1 + 2 + 3 + 4)	-3,5	-2,9	-4,7	-2,4	-2,1	-3,1	-4,0	-4,7	-5,3	-4,3	-4,6	-3,9
OCUPADOS, POR NIVEL DE FORMACIÓN (c)												
Estudios bajos	-8,4	-12,3	-15,3	-9,8	-9,6	-14,2	-15,7	-15,8	-16,6	-14,6	-14,1	-14,7
Estudios medios	-2,7	-1,4	-4,2	-1,3	-0,6	-1,3	-2,5	-3,1	-4,5	-4,4	-4,8	-3,9
Estudios altos	2,0	2,1	-0,8	3,0	2,6	2,0	0,8	-0,6	-0,4	-1,0	-1,1	-2,3
OCUPADOS, POR NACIONALIDAD												
Nacionales	-2,1	-1,2	-4,0	-0,8	-0,4	-1,1	-2,4	-3,2	-4,2	-4,3	-4,4	-4,0
Extranjeros	-3,2	-6,5	-8,1	-4,5	-4,5	-8,6	-8,5	-9,2	-9,0	-6,8	-7,5	-8,5
OCUPADOS (variaciones interanuales, en miles)												
	-431	-352	-823	-243	-174	-391	-601	-719	-886	-836	-850	-799
PRO MEMORIA												
Niveles, en %												
Tasa de empleo (de 16 a 64 años)	59,4	58,5	56,2	58,5	59,1	58,7	57,6	56,5	56,5	56,3	55,4	54,5
Ratio de asalarización	83,2	83,4	82,4	83,3	83,6	83,6	83,3	82,7	82,7	82,2	82,1	81,8
Ratio de temporalidad (d)	24,9	25,3	23,6	24,8	25,5	26,0	25,0	23,8	23,7	24,0	23,0	22,1
Ratio de parcialidad (d)	14,0	14,6	15,6	14,8	15,0	14,0	14,6	15,2	15,9	15,2	16,3	17,2

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

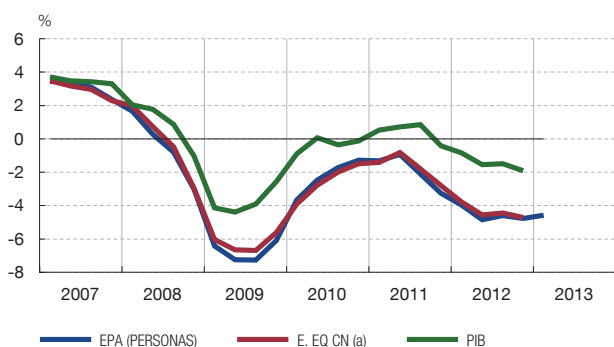
a CNAE-2009.

b Servicios de no mercado engloban los sectores de Administración Pública y Defensa, Seguridad Social Obligatoria, Educación, y Actividades Sanitarias y Servicios Sociales. Los restantes servicios integran los servicios de mercado.

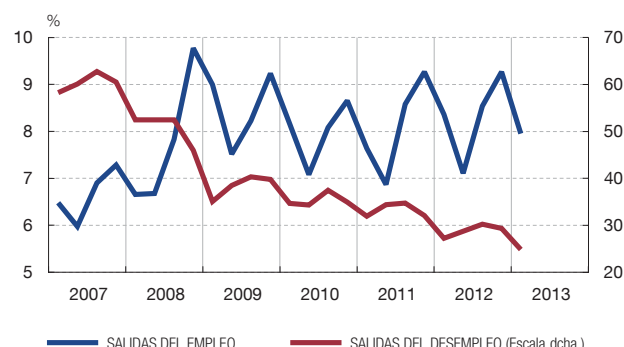
c Bajos: sin estudios o solo con estudios primarios; altos: con estudios terciarios.

d En porcentaje de asalariados.

EMPLEO Y PIB



FLUJOS DE SALIDA DEL EMPLEO Y DEL DESEMPLEO (b)



FUENTE: Instituto Nacional de Estadística.

a Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.

b En porcentaje sobre la población de origen, los ocupados para las tasas de salida del empleo, y los parados para las tasas de salida del desempleo.

Calculados sobre la muestra común entre cada dos trimestres consecutivos a partir de los microdatos de la EPA. Salidas del desempleo incluyen tanto hacia el empleo como hacia la inactividad.

EVOLUCIÓN DE LA ACTIVIDAD SEGÚN LA EPA

CUADRO 2

	2010	2011	2012	2011				2012				2013
				I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR
POBLACIÓN ACTIVA.												
TASAS INTERANUALES	0,2	0,1	-0,2	0,2	0,1	0,1	-0,1	0,0	-0,1	-0,2	-0,7	-1,0
Nacionales	0,4	0,6	0,4	0,8	0,5	0,8	0,3	0,4	0,5	0,5	0,1	-0,3
Extranjeros	-0,7	-2,8	-3,6	-2,8	-2,2	-4,0	-2,3	-2,1	-3,5	-3,8	-5,0	-5,1
POBLACIÓN MAYOR DE 16 AÑOS												
TASAS INTERANUALES	0,1	0,0	-0,2	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	-0,2	-0,5	-0,6
Nacionales	0,2	0,3	0,1	0,3	0,3	0,3	0,2	0,2	0,2	0,1	0,0	-0,1
Extranjeros	-0,6	-1,8	-2,3	-1,0	-2,0	-2,3	-1,9	-2,0	-1,5	-2,2	-3,6	-4,3
TASA DE ACTIVIDAD												
Entre 16 y 64 años	74,4	74,7	75,1	74,4	74,9	74,9	74,7	74,9	75,1	75,3	75,0	75,0
POR SEXOS												
Varones	68,1	67,4	66,9	67,4	67,4	67,6	67,3	66,9	67,1	67,2	66,5	66,3
Mujeres	52,3	52,9	53,4	52,7	53,1	52,9	52,9	53,4	53,4	53,4	53,4	53,4
POR EDADES												
Entre 16 y 29 años	64,0	62,5	61,1	62,0	62,7	63,8	61,3	60,7	61,3	62,2	60,0	59,8
Entre 30 y 44 años	87,8	88,6	89,1	88,5	88,7	88,3	88,8	89,2	89,0	88,8	89,4	89,4
De 45 años en adelante	41,5	42,1	42,8	41,9	42,1	42,0	42,4	42,6	42,9	42,9	42,9	42,8
POR FORMACIÓN (a)												
Estudios bajos	28,8	27,2	26,0	27,6	27,6	27,0	26,7	26,4	25,9	26,0	25,5	25,2
Estudios medios	71,3	71,1	70,7	71,1	71,3	71,2	70,8	70,8	71,2	70,8	70,1	70,1
Estudios altos	81,1	81,3	81,9	81,4	81,4	81,2	81,2	81,7	81,8	81,8	82,1	81,6
POR NACIONALIDAD												
Nacionales	57,6	57,8	58,0	57,7	57,8	57,9	57,8	57,8	58,0	58,2	57,8	57,7
Extranjeros	76,9	76,1	75,1	75,9	76,7	75,9	75,8	75,8	75,1	74,7	74,8	75,2

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a Bajos: sin estudios o solo con estudios primarios; altos: con estudios terciarios.

	2010	2011	2012	2011				2012				2013
				I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR
DESEMPLEADOS.												
TASAS INTERANUALES	11,6	7,9	15,4	6,4	4,1	8,8	12,3	14,9	17,8	16,1	13,1	10,0
TASA DE PARO	20,1	21,6	25,0	21,3	20,9	21,5	22,8	24,4	24,6	25,0	26,0	27,2
POR SEXOS												
Varones	19,7	21,2	24,7	20,8	20,6	21,0	22,5	24,1	24,6	24,7	25,6	26,8
Mujeres	20,5	22,2	25,4	21,9	21,3	22,1	23,3	24,9	24,7	25,4	26,6	27,6
POR EDADES												
Entre 16 y 29 años	32,1	35,0	40,8	34,7	34,4	34,7	36,4	39,6	40,2	40,7	42,7	44,6
Entre 30 y 44 años	18,5	20,0	23,1	19,6	19,3	19,8	21,5	22,7	22,6	22,8	24,2	25,0
De 45 años en adelante	14,7	16,1	19,3	15,8	15,3	16,1	17,3	18,7	19,1	19,6	20,0	21,3
POR FORMACIÓN (a)												
Estudios bajos	30,2	32,6	38,1	31,2	31,7	32,8	34,9	36,9	37,6	38,5	39,4	41,4
Estudios medios	21,5	23,3	27,0	23,1	22,5	22,9	24,5	26,6	26,7	26,8	28,0	29,2
Estudios altos	9,7	11,3	13,3	10,8	10,6	11,8	12,1	12,4	12,6	13,7	14,6	15,0
POR NACIONALIDAD												
Nacionales	18,2	19,6	23,1	19,3	18,9	19,5	20,7	22,2	22,7	23,3	24,2	25,1
Extranjeros	30,2	32,8	36,0	32,0	31,9	32,7	34,8	36,9	35,8	34,8	36,5	39,2
PARO DE LARGA DURACIÓN												
Incidencia (b)	42,5	48,2	52,5	46,6	47,8	48,2	50,0	50,0	52,2	52,5	55,0	56,3

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

- a Bajos: sin estudios o solo con estudios primarios; altos: con estudios terciarios.
b Peso sobre el total de los parados de aquellos que llevan más de un año en esa situación.

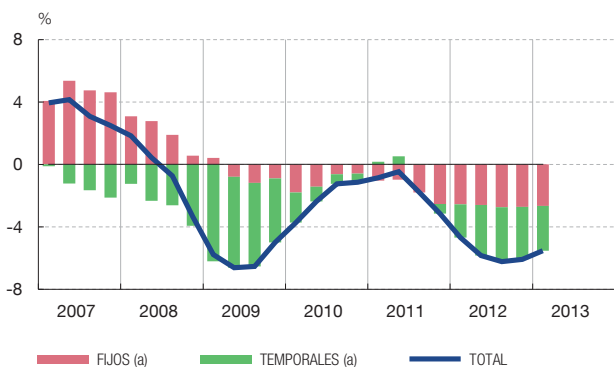
Por ramas de actividad, la destrucción neta del empleo más acusada siguió observándose en la construcción (-11,5%), que, no obstante, registró la menor caída de los últimos dos años. De igual manera, los servicios de mercado mostraron una moderación en el descenso del empleo, tras el mejor comportamiento relativo de las ramas de comercio, hostelería y servicios financieros. Por el contrario, en la industria (-5,8%), y especialmente en la agricultura (-6,8%), se aceleró su descenso interanual. En el conjunto de las ramas de la economía de mercado, el empleo disminuyó un 3,9% en tasa interanual, moderando el ritmo de descenso de los trimestres anteriores.

El empleo en los servicios de no mercado registró la mayor caída de los últimos años (-6,9%), como resultado de los esfuerzos de consolidación fiscal, que afectaron tanto a la Administración Pública (-8,6%) como a la sanidad (-7,7%) y a la educación (-4,1%). Por tipo de administración, los descensos siguieron siendo superiores en las Administraciones Territoriales, tanto en las Comunidades Autónomas (-9,7%) como en la Administración Local (-9%), si bien la mayor intensificación en el ritmo de caída se produjo en la Administración Central (del -3% al -7,3%). Por tipo de contrato, la reducción del empleo se concentró entre aquellos con contrato temporal (-22,1%), aunque también se extendió a los indefinidos (-4,4%), reflejando los límites legales aprobados a la reposición de las vacantes en las Administraciones Públicas.

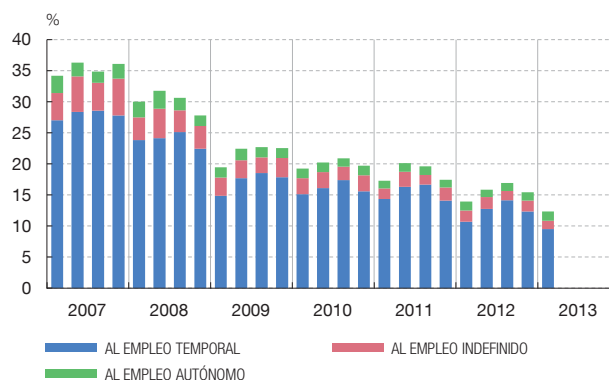
En el primer trimestre de 2013, el descenso del empleo se limitó al colectivo de los asalariados (-5,5%), mientras que entre los trabajadores por cuenta propia se observó una tasa

Tasas interanuales de series originales

ASALARIADOS EPA: DESAGREGACIÓN POR DURACIÓN DEL CONTRATO



FLUJOS DE SALIDA DEL PARO, POR TIPO DE EMPLEO CONSEGUIDO (b)



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a Contribuciones a la tasa de variación interanual.

b En porcentaje sobre parados. Calculado sobre la muestra común entre dos trimestres consecutivos a partir de los microdatos de la EPA.

de crecimiento nula, reduciéndose en casi 1 pp la ratio de asalarización (81,8 %) con respecto al mismo período del año anterior. Entre los asalariados (véase gráfico 2), el ajuste siguió siendo más intenso en el colectivo con contrato temporal (-12,1 %), mientras que el empleo indefinido retrocedió en torno al 3,5 %. En conjunto, la ratio de temporalidad se redujo hasta el 22,1 %, casi 2 pp por debajo de su nivel un año antes y más de 10 pp inferior al del inicio de la crisis. La caída de la ratio de temporalidad afectó tanto al sector privado (hasta el 23 %) como al sector público (hasta el 18,9 %, más de 3 pp por debajo de la observada en el primer trimestre de 2012). Por tipo de jornada, los asalariados a tiempo completo volvieron a registrar un acusado descenso (-7,8 %), al mismo tiempo que se registró un notable aumento de aquellos con contrato a tiempo parcial (7,1 %), generando un incremento en la ratio de parcialidad de 2 pp respecto al año anterior, y de más de 3,5 pp desde el inicio de la crisis. En líneas generales, la información proporcionada por el SEPE sobre los contratos registrados es coherente con esta evolución, dado que el ligero descenso observado en la contratación en el primer trimestre de 2013 se concentró en las modalidades de contratación temporal y de jornada completa.

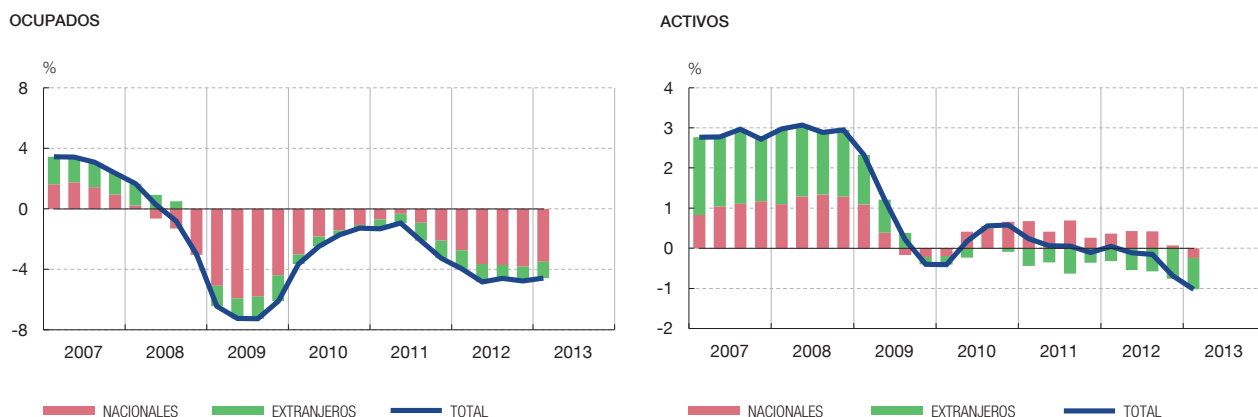
Por sexos, la caída del empleo en el primer trimestre de 2013 se observó tanto entre las mujeres (-3,9 %) como entre los varones (-5,1 %), mientras que, por nacionalidad, los ocupados extranjeros (-8,5 %) retrocedieron a mayor ritmo que los nacionales (-4 %) (véase gráfico 3). Por grupos de edad, destaca la pérdida de empleo observada entre los jóvenes (-13,3 %), muy superior a la de los otros grupos de edad. Finalmente, los trabajadores con menor nivel de estudios volvieron a registrar las mayores caídas (-14,7 %), observándose solo para el grupo con estudios medios una leve mejora respecto a los trimestres precedentes.

La población activa

En el primer trimestre del año, la población activa disminuyó un 1 %, intensificando el descenso iniciado en el segundo trimestre de 2012. Esta evolución se explica, en gran medida, por el retroceso de la población mayor de 16 años (-0,6 %), resultado de la pérdida de población extranjera (-4,3 %). Por su parte, la población nacional se mantuvo prácticamente estable (-0,1 %). La tasa de actividad se redujo hasta el 59,7 %, dos décimas inferior a la observada a principios de 2012. No obstante, en términos de la población

OCUPADOS Y ACTIVOS
Variaciones interanuales y contribuciones por nacionalidad

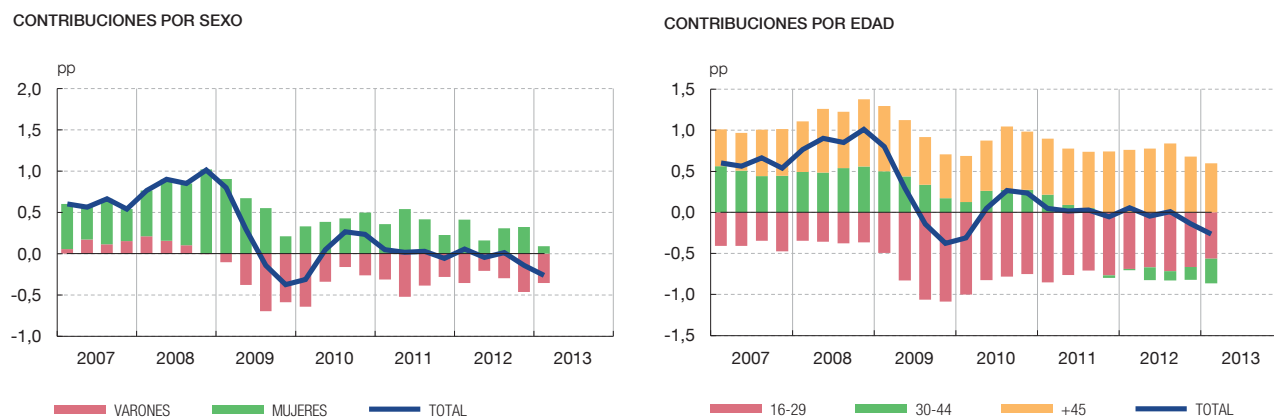
GRÁFICO 3



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

TASA DE ACTIVIDAD
Variaciones interanuales y contribuciones por sexo y edad

GRÁFICO 4

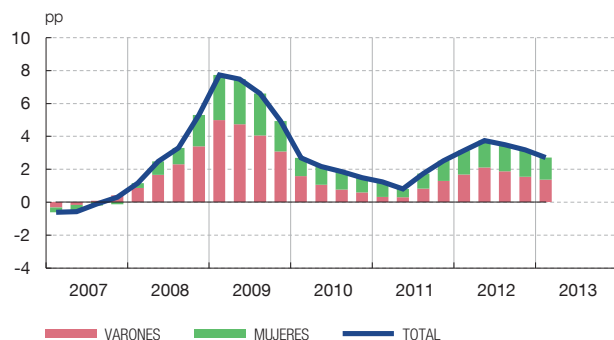


FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

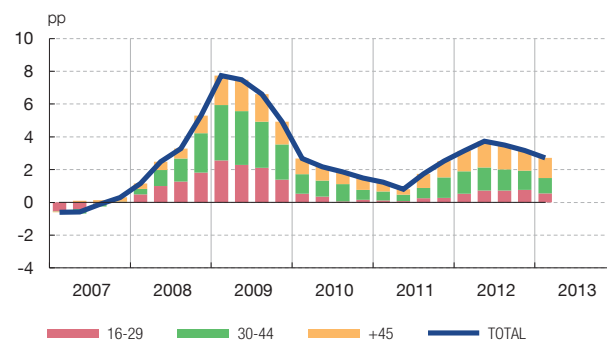
en edad de trabajar (entre 16 y 64 años), la tasa de participación mostró un leve incremento: de 0,1 pp respecto a hace un año, hasta el 75 %.

Por sexos, la caída de la población activa siguió concentrándose en el colectivo masculino (-1,7 %), y en particular en los hombres extranjeros (-6,3 %). Las mujeres, por su parte, interrumpieron su senda de crecimiento (-0,2 %), como consecuencia del fuerte descenso en la participación de las mujeres extranjeras (-3,8 %), mientras que las de nacionalidad española aumentaron un 0,4 %. En términos de la tasa de actividad, la referida al colectivo femenino se mantuvo estable en el 53,4 %, que contrasta con los incrementos observados a lo largo de la crisis, mientras que la de los varones volvió a descender (hasta el 66,3 %, 0,6 pp inferior a la de hace un año). Por nacionalidad, la tasa de participación del colectivo de españoles descendió levemente (0,1 pp), hasta el 57,7 %, tras el aumento de dos décimas observado en 2012. Para los extranjeros, se mantuvo el descenso de trimestres anteriores, aunque a un ritmo algo más moderado. De esta manera, y al igual que viene observándose en los trimestres previos, la contribución de los extranjeros a la variación anual de la población activa siguió siendo negativa y, por primera vez en los últimos tres años, la contribución de los nacionales tuvo también este signo (véase gráfico 3).

CONTRIBUCIONES POR SEXO



CONTRIBUCIONES POR EDAD



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

En cuanto al desglose por edad, la tasa de participación de los más jóvenes volvió a disminuir, hasta situarse en el 59,8 %. Por su parte, el colectivo de más edad mostró un ligero avance interanual (hasta el 42,8 %), al igual que el grupo de edades intermedias (89,4 %). En el gráfico 4, no obstante, se aprecia una aportación negativa creciente de este último colectivo (con edades entre 30 y 44 años) al crecimiento de la población activa, que responde a las caídas registradas en la población de referencia. Atendiendo a la educación, la tasa de actividad se redujo con mayor intensidad en el colectivo de estudios bajos (25,2 %) y medios (hasta el 70,1 %), mientras que se mantuvo prácticamente estable en el colectivo que cuenta con estudios universitarios (81,6 %).

El desempleo

El número de parados aumentó en 237.400 personas en el primer trimestre del año, hasta situarse en 6.202.700. En términos de la serie ajustada de estacionalidad, el incremento del desempleo fue de unas 67.000 personas (1,1 %), algo más moderado que el estimado a finales de 2012, debido tanto al descenso de la población activa como a la ralentización en el ritmo de destrucción de empleo. Esta evolución se tradujo en un recorte de 3,1 pp en su tasa de crecimiento interanual, hasta el 10 %. La tasa de paro, por su parte, se elevó en 2,8 pp respecto al mismo período del año anterior, alcanzando un nuevo máximo en el 27,2 %. De forma similar, los datos del paro registrado del SEPE mostraron una desaceleración de su crecimiento en el primer trimestre de 2013 (7,1 % interanual), prolongando esta trayectoria en abril, con un aumento interanual del 5,2 %.

Por sexos, las tasas de paro masculina y femenina se elevaron en 2,7 puntos respecto al mismo trimestre del año anterior, situándose en el 26,8 % y el 27,6 %, respectivamente. Por edades, y como viene ocurriendo desde 2008, destaca el mayor crecimiento de la tasa de paro juvenil, que se elevó hasta el 44,6 %, frente al 25 % del grupo de edades intermedias y al 21,3 % de los mayores de 45 años. A pesar de ello, los tres grupos han experimentado una ligera reducción en sus contribuciones a la variación interanual del desempleo agregado (véase el panel derecho del gráfico 5). En relación con el nivel educativo, la tasa de desempleo aumentó de forma generalizada, observándose, no obstante, una nueva ampliación de la brecha entre la tasa de paro del colectivo con estudios superiores, para quienes se situó en el 15 %, y la de aquellos con un nivel de formación bajo (41,4 %) o intermedio (29,2 %).

Finalmente, se volvió a registrar un aumento significativo en el número de parados que llevan más de un año en el desempleo (212.600 en el último trimestre y 670.500 en el último año), elevando la cifra de este colectivo hasta casi 3,5 millones de personas a principios

En relación con el comportamiento del mercado de trabajo en España durante la crisis, una de las cuestiones más relevantes es la relativa a la duración de las situaciones de desempleo. Una elevada duración del desempleo viene asociada habitualmente con una pérdida de capital humano que puede reducir de manera permanente la posibilidad de encontrar un nuevo empleo, haciendo más persistente el incremento observado de la tasa de paro. Resulta, por tanto, relevante complementar el análisis de los datos agregados de desempleo con el de la duración de los períodos de paro y su diferente distribución según las características de los desempleados.

La tasa de desempleo en España pasó del 8,5 % a principios de 2007 al 27,2 % en el primer trimestre de 2013. En el mismo período, el porcentaje de parados que llevan más de un año buscando empleo (lo que se denomina «desempleo de larga duración»)

repuntó con intensidad, situándose en el primer trimestre de 2013 en el 56,3 % del total de desempleados, frente al 21,2 % observado al inicio de la crisis. Desde una perspectiva comparada, la incidencia del desempleo de larga duración en España se situaba, según los datos armonizados de Eurostat, en un nivel próximo a la media de la zona del euro en el cuarto trimestre de 2012¹. No obstante, esta media esconde importantes diferencias entre países. Así, mientras que en algunos países —como Austria

1 Los datos del primer trimestre de 2013 aún no están disponibles para el resto de países europeos. Estos datos son inferiores a los obtenidos de la EPA, pues la definición de Eurostat es algo más estricta que la aplicada a escala nacional, en el sentido de que exige para considerar que un desempleado es de larga duración tanto que haya perdido un empleo hace un año o más como que lleve ese tiempo buscando un nuevo empleo, mientras que la definición empleada por la EPA solo tiene en cuenta la segunda condición.

1 DISTRIBUCIÓN DE LOS DESEMPLEADOS POR GRUPOS DE EDAD Y TIEMPO DE BÚSQUEDA

En porcentaje

	I TR 2007				I TR 2013			
	Total	16-24	25-49	50-64	Total	16-24	25-49	50-64
Tiempo buscando empleo								
Menos de 1 mes	11,9	12,7	12,6	7,2	3,3	3,2	3,8	1,9
De 1 a 3 meses	21,3	26,1	20,8	15,6	9,6	11,9	9,8	7,0
De 3 a 6 meses	15,5	17,8	15,9	10,0	11,7	13,7	12,1	8,3
De 6 meses a 1 año	12,7	14,0	12,7	10,8	15,4	19,5	15,5	11,8
De 1 año a 1 año y medio	7,9	6,9	7,5	11,0	12,0	13,8	11,7	11,4
De 1 año y medio a 2 años	4,5	3,3	4,2	7,6	10,6	10,7	10,7	9,8
De 2 a 4 años	7,2	3,8	6,9	14,0	22,3	18,8	22,0	26,1
4 años o más	6,0	1,5	5,8	13,9	11,5	5,4	10,5	20,6
Han encontrado empleo	13,1	13,8	13,6	9,8	3,7	3,0	3,9	3,1

FUENTE: Microdatos de la EPA.

2 DISTRIBUCIÓN DE LOS DESEMPLEADOS POR NIVEL DE ESTUDIOS Y TIEMPO DE BÚSQUEDA

En porcentaje

	I TR 2007				I TR 2013			
	Total	Bajos	Medios	Altos	Total	Bajos	Medios	Altos
Tiempo buscando empleo								
Menos de 1 mes	11,9	12,8	11,1	13,1	3,3	2,3	3,5	3,6
De 1 a 3 meses	21,3	17,8	22,7	20,7	9,6	7,5	10,1	10,1
De 3 a 6 meses	15,5	13,6	16,2	15,1	11,7	9,1	11,8	13,4
De 6 meses a 1 año	12,7	13,2	12,3	13,5	15,4	12,2	15,2	18,6
De 1 año a 1 año y medio	7,9	9,3	8,0	6,4	12,0	11,5	12,2	11,8
De 1 año y medio a 2 años	4,5	5,1	4,3	4,5	10,6	11,1	10,0	11,5
De 2 a 4 años	7,2	9,2	6,5	7,7	22,3	25,8	22,4	19,1
4 años o más	6,0	8,7	5,2	5,4	11,5	17,8	11,1	7,5
Han encontrado empleo	13,1	10,2	13,8	13,7	3,7	2,7	3,7	4,4

FUENTE: Microdatos de la EPA.

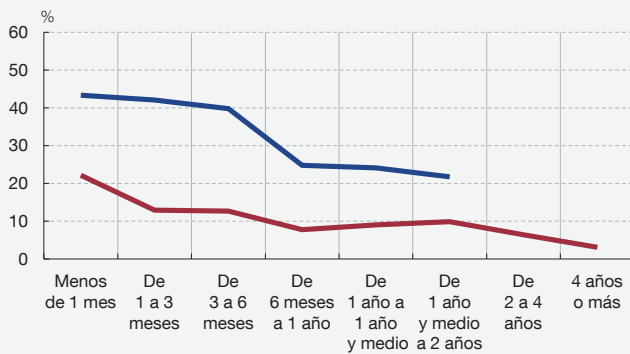
o Finlandia— el desempleo de larga duración afectaba solo a algo más del 20% del total de desempleados, en otros —como Irlanda o Grecia— esa incidencia ascendía a cifras superiores al 60%. En cuanto al impacto de la crisis, España es el país en el que más se

ha incrementado la incidencia del paro de larga duración, llegando a más que duplicar el nivel que había alcanzado en el cuarto trimestre de 2006, mientras que para la zona del euro en su conjunto apenas había aumentado en esos mismos seis años.

TASA DE SALIDA DEL DESEMPLEO AL EMPLEO POR TIEMPO DE BÚSQUEDA

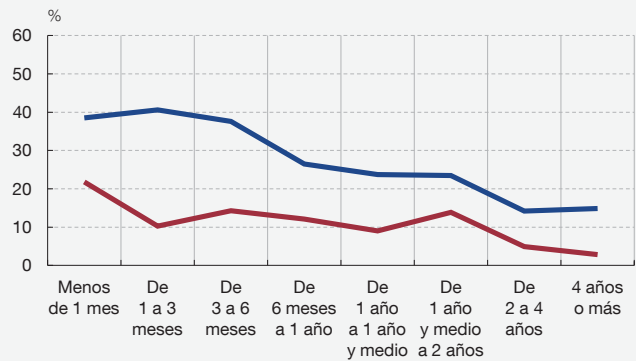
GRUPOS DE EDAD

16 A 24 AÑOS

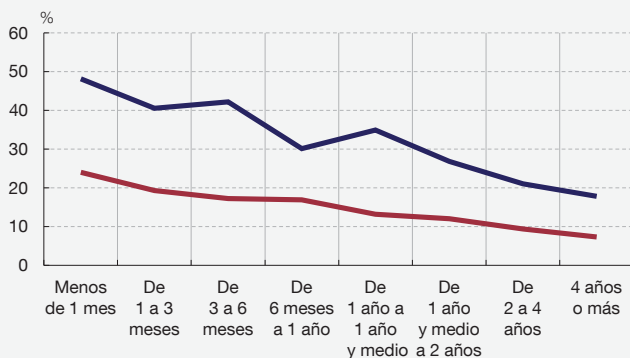


NIVEL DE ESTUDIOS

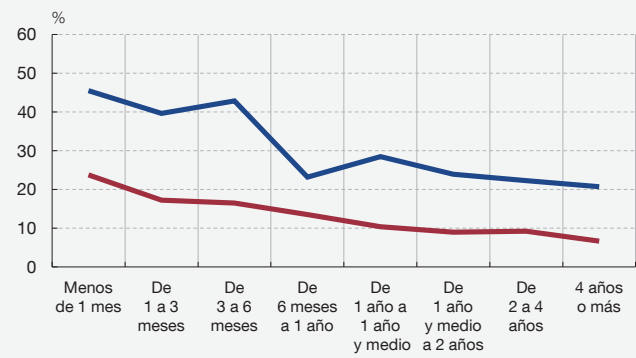
BAJOS



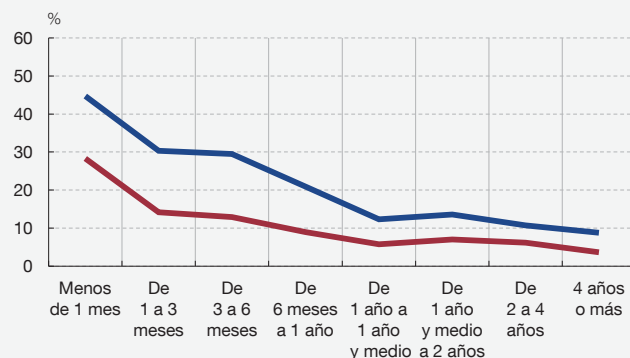
25 A 49 AÑOS



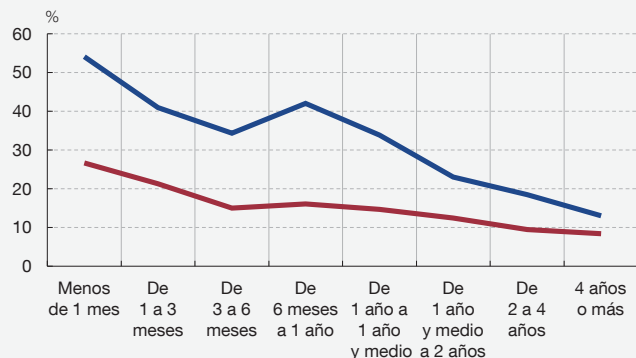
MEDIOS



50 A 64 AÑOS



ALTOS



— I TR 2007 (a) — I TR 2013

FUENTE: Microdatos EPA.

a La tasa de salida del desempleo al empleo del grupo de 16 a 24 años en 2007 no puede estimarse para los que llevan buscando empleo más de dos años, por falta de observaciones.

El cuadro 1 presenta la distribución de los desempleados en España según el tiempo que llevan buscando empleo y distinguiendo por edades. Se observa que el desempleo de larga duración afectaba a uno de cada cuatro parados a principios de 2007, con un perfil claramente creciente con la edad, siendo la incidencia del paro de larga duración del 15,6 % para los desempleados más jóvenes y alcanzando el 46 % entre los de mayor edad. Como se ha señalado, la crisis ha incrementado el tiempo medio en situación de desempleo. Por edades, el aumento del desempleo de larga duración ha sido más intenso entre los más jóvenes, hasta mostrar una incidencia del 49 % a principios de 2013, si bien sigue afectando en mayor medida a los desempleados de mayor edad. Dentro de estos últimos, cabe destacar, además, el elevado porcentaje de desempleados con duraciones muy largas, de forma que en el primer trimestre de 2013 el 46,7 % del total de desempleados mayores de 50 años llevaba más de dos años en esa situación.

Distinguiendo por nivel educativo (véase cuadro 2), las diferencias en la incidencia del desempleo de larga duración eran inferiores en 2007 a las observadas en la actualidad. La crisis ha elevado la duración del desempleo de manera generalizada por niveles de estudios, si bien ha afectado con especial intensidad al colectivo con menor nivel de formación, con lo que a principios de 2013 dos tercios de los desempleados de este grupo llevaba más de un año en situación de desempleo, frente al 56 % y al 50 % entre aquellos con estudios medios y superiores, respectivamente. Asimismo, se observa una mayor concentración de las duraciones más largas del desempleo en el colectivo con menos formación, de forma que un 44 % de estos desempleados llevaba más de dos años buscando un empleo a principios de 2013.

Finalmente, el gráfico 1 trata de ilustrar en qué medida la crisis ha alterado la probabilidad de encontrar un empleo por parte de los desempleados, dependiendo de su nivel educativo o de su pertenencia a un determinado grupo de edad. En general, tanto en 2007 como en la actualidad, la probabilidad de encontrar un empleo disminuye con la duración del desempleo, no observándose un impacto diferencial de la crisis a estos efectos, lo que podría ser indicativo de un deterioro generalizado en la probabilidad de reintegrarse al mercado laboral, independientemente del tiempo de permanencia en situación de desempleo. De hecho, para algunos colectivos, como los desempleados de mayor edad o con niveles de estudios altos, la caída de las probabilidades de salida del desempleo se ha concentrado en las duraciones bajas, lo que estaría principalmente relacionado con la intensidad de la destrucción de empleo desde el inicio de la crisis. En todo caso, el análisis sugiere un problema de histéresis en el mercado de trabajo español, que se ve reflejado en las muy bajas tasas de salida del desempleo para las duraciones mayores.

En resumen, se observa un aumento muy acusado del desempleo de larga duración desde el inicio de la crisis. En especial para algunos colectivos, como los jóvenes, los trabajadores de mayor edad y aquellos con menor nivel de formación, las tasas de salida del desempleo son muy reducidas y, en algunos casos, se observan duraciones en el desempleo muy elevadas que ponen en riesgo de exclusión del mercado laboral a estos colectivos, lo que debería evitarse mediante la instrumentación de políticas activas y pasivas del mercado laboral focalizadas en evitar la materialización de estos riesgos.

de 2013. La información de los flujos de la EPA muestra que el aumento del paro de larga duración está estrechamente relacionado con la continua reducción de los flujos de salida del desempleo para todas las duraciones del desempleo, que viene observándose desde el inicio de la crisis y que ha continuado a principios de 2013 (véase el recuadro 1 para más detalles sobre esta evolución). Entre los parados de larga duración, la tasa de salida del desempleo hacia un nuevo empleo volvió a reducirse en el primer trimestre, hasta el 9 %, porcentaje considerablemente inferior al de 2007 (23 %). De esta forma, la incidencia del paro de larga duración² (IPLD) se elevó hasta el 56,3 % en el trimestre, 6,3 puntos por encima de la del mismo período de 2012.

8.4.2013.

² Peso de los parados que llevan un año o más en esa situación sobre el total de parados.